

Sófocles, Electra, 214-220

JOSÉ S. LASSO DE LA VEGA

οὐ γνώμαν ἴσχεις ἐξ οἴων
τὰ παρόντ' οἰκείας εἰς ἅτας
ἐμπίπτουσ' οὕτως αἰκῶς
—πολὸν γάρ τι κακῶν ὑπερεκθήσω
σᾶ δυσθύμῳ τίκτους' αἰεὶ
ψυχᾶ πολέμουσ — τάδε τοῖς δυνατοῖς
οὐκ ἐριστὰ {π}λάθειν.

El texto ofrece dificultades lingüísticas, que llevaron a Bruhn a declararlo ininteligible. Hay dos principales, que se localizan al principio y en la frase final, respectivamente.

La perífrasis *γνώμαν ἴσχεις* aparece en otros dos pasajes sofocleos: *Phil.* 837 πάντων γνώμαν ἴσχεις «having the decision in everything» (Webster), cf. la fórmula ἐγνώσθη «se decidió», y *Phil.* 853 εἰ ταῦτάν (MSS. ταύταν) τούτῳ γνώμαν ἴσχεις. Entra dentro de la preferencia de Sófocles por estas perífrasis con ἔχω, ἴσχω (θάρσος, πίστιν, etc.; cf. v. 392 οὐ μνειάν ἔχεις;) y con otros verbos, como νέμω, τίθημι, τρέφω, etc. En nuestro texto requiere un complemento, que suele entenderse es la interrogativa indirecta ἐξ οἴων ἐμπίπτεις, en la cual τὰ παρόντ(α) se interpreta como adverbio. No se conoce otro ejemplo de este empleo adverbial y, fijándose en ello, A. Seyffert, *De Electrae Sophocleae versibus aliquot commentatio* (Progr. Brandenburg a. d. Havel, 1868), 13, propuso entender τὰ παρόντ(α) como sujeto de una frase nominal y puntuar οὐ γνώμαν ἴσχεις ἐξ οἴων τὰ παρόντ'; puntuación aceptada por muchos (Kaibel, Pearson, Masqueray, etc.) y que ha de advertirse está ya en los códices Laur. XXXII-9 y Par. gr. 2712. Resulta, desde luego, un asinetado duro, eliminado por Bergk con un οἰκείας <δ'> y por el propio Seyffert con ἐμπίπτουσ' ποῦ ἐμπίπτεις, conjetura del filólogo moderno que es lección manuscrita en códice A (Par. gr. 2712): la forma verbal personal se habría introducido para proveer de verbo a la completiva interrogativa indirecta. Pero, en definitiva, un acusativo adverbial τὰ παρόντα no debe extrañar, cuando tan frecuentes son τὰ νῦν, τὰ πρῶτα, etc., ni hay necesidad de entenderlo como acusativo de relación (Jebb; cf. Thuc. IV, 17); como adverbio lo entienden F. Ellendt, *Lexicon Sophocleum*, Berlín, 1872 (repr. Hildesheim, 1965), 604 (s. u. πάρεμι) y otros autores.

La segunda dificultad se encuentra en la frase final τὰ δὲ τοῖς δυνατοῖς οὐκ ἐριστὰ πλάθειν. Mekler (W. Dindorf-S. Mekler, *Sophocles: Tragoediae*, Lipsiae, 1901⁶, XVII) proponía δεῖ por τὰ δέ: confundido δεῖ en δέ, la entrada en el texto de este último llevaba casi automáticamente la de τὰ; pero, aparte el duro asindeto que el contexto no justifica, el orden de palabras (οὐκ detrás de δεῖ, intercalándose varias palabras entre ambos) no puede ser más raro. Por lo demás, Mekler conjeturaba, según decía, «scholii ore»; pero, en el escolio (Papageorgios, p. 114: τοῖς κρατοῦσι οὐ δι' ἐριδος δεῖ εἰς ταῦτα προσπελάζειν) δεῖ corresponde simplemente al sentido de deber o necesidad que hay en ἐριστὰ del texto. J. Fröhlich, en 1823, propuso τῶ τοῖς δυνατοῖς οὐκ ἄρεστὰ πράσσειν, que aceptaron Nauck y Schubert; pero parece harto drástica la restauración. El agudo John Jackson, *Marginalia scaenica* (Oxford, 1955), 138, resucitando una antigua propuesta de su compatriota Gilbert Wakefield (1756-1801) y defendiéndola mediante la asunción de un paréntesis (en principio, un buen método: realizando como inciso o paréntesis ciertas partes del texto, la encajadura y enlazamiento gramatical del mismo se nos ofrecen claras), lee τάδε — τοῖς δυνατοῖς οὐκ ἐριστὰ — τλάθι. La sentencia «no hay que disputar con los poderosos» es, en verdad, «leit-motiv» en *Electra*: 340 τῶν κρατούντων ἐστὶ πάντ' ἀκουστέα, 396 τοῖς κρατοῦσι δεῖκαθεῖν, 1014 σθένουσα μηδὲν τοῖς κρατοῦσιν εἰκαθεῖν, 1465 συμφέρειν τοῖς κρείσσοσιν (vid. J. H. Kells, *Sophocles: Electra*, Cambridge, 1973, 225 y 240-42, que lo interpreta, conforme al pensamiento del sofista Trasímaco: Plat. *Resp.* I. 338 c τὸ τοῦ κρείττονος συμφέρον). Tanto J. C. Kamerbeek, *The Plays of Sophocles, V: The Electra*, Leiden, 1974, 44-45, como J. H. Kells o. c. 95, aunque aceptan en su texto πλάθειν, advierten, respectivamente, que la corrección de Wakefield, en la declaración de Jackson, «deserves consideration» y «may be right». R. D. Dawe (*Sophocles Tragoediae*, I, Leipzig, 1975) trivializa el texto, leyendo τὰ δὲ τῶν δυνατῶν οὐκ ἐριστὰ πλάθειν. De aceptar el texto recibido (como hacen Kaibel, Jebb, Dain, Kamerbeek, Kells, etc.), habrá que explicar πλάθειν como dependiente del sintagma οὐκ ἐριστόν ἐστιν (equivalente de οὐ δεῖ ἐρίζειν y cf. *Odisea*, 18, 38), aquí en construcción personal (cf. ταῦτα οὐ δυνατὰ ἐστὶ διαπράξασθαι, junto a οὐ δυνατόν ἐστὶ ταῦτα διαπράξασθαι y vid. Plat. *Legg.* V, 730 e). Para la idea de la frase suelen aducirse, como cotejo obligado (cf. L. Campbell, *Sophocles II*, Oxford, 1881, 152), dos textos pindáricos *Nem.* 10, 135 χαλεπὰ δ' ἔρις ἀνθρώποις ὀμιλεῖν κρεσσόνων y *Ol.* 11, 48 νεῖκος δὲ κρεσσόνων ἀποθέσθ' ἄπορον. Cuanto a τὰ δὲ ... πλάθειν, Kaibel lo interpreta como acusativo interno, equivalente a τοιοῦτον τὸν πλησιασμὸν πλάθειν. Ellendt, o. c., 630, proponía τὰ γε (donde τὰ = ἔ) «quibus in rebus concurrere cum potentibus controversias serentem ratio non est». Otros leen τάδε, siguiendo a G. Hermann, aunque no necesariamente en el resto de su explicación τίκτουσα πολέμους ὥστε πλάθειν (= ἐρίζειν) τοῖς δυνατοῖς οὐκ ἐριστὰ «ut expostules non altercabilia cum potentioribus». G. Wolff-L. Bellermann, *Sophokles. Elektra* (Leipzig, 1893) entienden τὰ δὲ «generalizador» y traducen: «esas cosas (esas batallas) no son disputables... para combatir».

Sucede, además, que *πλάθειν* en sentido hostil (me parece dudoso que lo tenga por sí en Esquilo fr. 212B Mette *οὐ πελάθεις ἐπ' ἄρωγάν*) no ocurre en Sófocles, que ofrece el vocablo con un sentido claramente favorable en *Phil.* 727-28 *ἴν' ὁ χάλκασπις ἀνήρ θεοῖς πλάθει πᾶσιν* (amétrico: *ἰδέμας, θεός?*) *θειῶ πυρὶ παμφαῆς*. En Eurípides, *Alc.* 118-19 *μόρος γὰρ ἀπότομος πλάθει*, en uso absoluto (Dale, *Euripides Alcestis*, Oxford, 1954, 63, cree ver algo así como «grim, relentless») y [*Rhes.*] 14 (construcción con acusativo). En fin, *πλάθειν* resulta algo extraño por la sintaxis y por la semántica y, aunque es lección de todos los manuscritos y también de la tradición indirecta (Suda y Eustacio s. u. *πλάθω*), semeja sospechoso.

Nuestro compatriota Ignacio Errandonea S. I. pienso yo que acertó a ver el sentido de este paso sofocleo, aunque su defensa del mismo dejara mucho que desear y quizá por eso el recensionista H. Friis Johansen (*Lustrum* VII, 1962, 206) se declara perplejo. Errandonea, en su edición bilingüe (*Sófocles. Tragedias II*; Barcelona, 1965, 124 y nota), traduce «a los poderosos no les es gran molestia el choque con tal conducta» y, en unas páginas de «apéndice» (o. c., 183-84): «la traducción obvia de esta frase es: “tales ataques (el que tales cosas les alcancen, *τάδε πλάθειν*) no son molestos (no son dignos de debelación, *οὐκ ἐριστά*) para los que detentan el poder”. Pensamiento, como se ve, que repite la idea ya varias veces formulada por el coro, y que está en perfecta consonancia con la misión que a sí mismo se ha atribuido el coro de excitar y mover a la acción el inoperante despecho de la joven su interlocutora». Esta interpretación la había defendido Errandonea en un artículo de *Les Études Classiques*, 1955, 367-403, y en español, en su opúsculo *El Coro de la Electra de Sófocles*, La Plata, 1968, s. t. 21-22, y la ha reiterado en su última obra publicada en vida *Sófocles y la personalidad de sus coros*, Madrid, 1970, 150-151: «esos tus despechines no son para los que detentan el poder, males dignos de debelación, nada les duelen».

Independientemente de que adhiramos o no a la interpretación global que ha propuesto Errandonea sobre el papel del Coro en esta tragedia y, desde luego, sin poder asumir la interpretación lingüística que del texto recibido él propuso, también yo pienso que ése es el sentido. Pero añadido que ello exige leer, en lugar de *πλάθειν*, *λάθειν*. La respuesta de Electra, molesta por las palabras del Coro (como éste pretendía, al recordarle que, caída desde su posición y alcornia a su miseria actual, no se apercibe de que, ahora, los poderosos ni se dan cuenta de sus despechos), nos da la clave de la corrección, pues en el v. 222 responde: *οὐ λάθει μ' ὄργα*: su cólera pasa desapercibida a los otros, pero no a ella; correspondencia entre respuesta y pregunta, quizá entrevista ya por E. Bruhn y P. Groeneboom, al sugerir *οὐκ ἐριστά λάθη*. Ese infinitivo *λάθειν* es vocablo muy sofocleo, un equivalente de *λανθάνω* que se usa «pro poetae lubidine et commoditate» (Ellendt). Ni por métrica ni por el aspecto verbal es posible *λαθεῖν*. Es el régimen, muy retrasado, de *γνώμαν ἴσχεις*, equivalente de *γινώσκεις* y que, como éste, puede llevar su completiva en infinitivo (cf. *Ant.* 1089). La completiva no está introducida por *ἐξ ὧων*, sino que este genitivo está en responsión con el acusativo *οἰκείας εἰς ἅτας* en

la frase participial con ἐπιπίπτουσ', como ha visto un escolio (οὐ γινώσκεις, φησίν, ἐξ οἴων ἀγαθῶν εἰς τί ἀνιαρόν ἐλήλυθας.)

El alejamiento de λάθειν ha llevado a cambiar ἐπιπίπτουσ' en ἐπιπίπτεις (nótese la posible «perseveración» εἰς...), como verbo de una completiva introducida por ἐξ οἴων. Es conocido (pero no tanto como se debiera) el fuerte hipérbato de muchas frases sofocleas (cf. J. H. Kells, «Hyperbaton in Sophocles», *Class. Review*, XI, 1961, 188-195), en este caso motivado por el paréntesis que comienza en πολὺ γάρ τι (γάρ explica οἰκείας del v. 215). Entendemos, pues: «No te das cuenta, cayendo al presente desde qué cosas hacia tu propia desgracia (porque la mayor parte de tus males los adquiriste más de lo necesario con tu alma malhumorada engendrando siempre guerras), de que estas cosas, que no son dignas de querella para los poderosos, pasan desapercibidas.» La construcción οὐκ ἐριστὰ τοῖς δυνατοῖς (τοὺς δυνατοὺς) λάθειν, y el dativo σᾶ... ψυχᾶ, mejor que como dativo propio, como algunos entienden, como instrumental, como tengo yo por cierto. También la métrica (itifálico), que requiere ἐριστᾶ, queda mejor con λάθειν que con πλάθειν.